

**PROYECTO MUSEOLÓGICO
INSTITUT VALENCIÀ D'ART MODERN (IVAM)**

José Miguel G. Cortés
Director del IVAM

Septiembre 2014

UNA LECTURA SOBRE EL IVAM ACTUAL Y UNA PROPUESTA PARA EL FUTURO

■ Análisis de la Historia del Museo

La apertura al público en febrero de 1989 del IVAM en la ciudad de Valencia, aunque su gestación se fue fraguando durante toda esa década, significó un hecho histórico de primera magnitud. Por primera vez desde las instituciones públicas de la Comunidad Valenciana se impulsaba un claro proyecto de estudio, difusión y disfrute del arte moderno y contemporáneo.

Un elemento fundamental para llevar a buen puerto este proyecto fue la adquisición en el año 1986 de un lote muy significativo de obras de Julio González (Barcelona 1876 – París, 1942) al hermano de éste, Joan, y a la hija del artista, Roberta González, lo cual determinaría no sólo el núcleo central de la incipiente colección, sino también, y como consecuencia de su importancia, que el mismo Instituto Valenciano de Arte Moderno, recibiese el nombre de Centro Julio González. Hoy en día, con una colección formada por casi cuatrocientas obras (esculturas, dibujos, pinturas o piezas de orfebrería), está considerada como la más completa de las que existen de Julio González, un artista que ha marcado significativamente el desarrollo de la escultura del siglo XX.

Junto a Julio González, la otra gran figura que sienta las bases de una colección que pretende incidir en una nueva manera de mirar y entender el arte iniciando el camino a la modernidad es el pintor Ignacio Pinazo (Valencia, 1849 – Godella, 1916). Se trata de una colección formada por unas cien pinturas y más de seiscientos dibujos, de uno de los pocos pintores españoles de su generación cuya obra se sitúa a la par de la producción artística europea entre las tendencias surgidas en el ámbito de las últimas corrientes del siglo XIX. Su pincelada libre, fresca y de calidad pugna por un nuevo universo formal que desea ir más allá de la tradición para convertirse en uno de los iniciadores de la modernidad en Valencia.

Sin duda, ambos autores comparten no sólo haber sido abanderados de la creación de lenguajes de modernidad en su momento, sino también la significativa característica de crear una obra artística a caballo entre dos maneras expresivas que pueden entenderse como alejadas o, más bien, complementarias: por un lado, una gestualidad expresiva; y por otro, un deseo analítico de investigación de los propios lenguajes artísticos. Así entendidas, estas dos posibles maneras de comprender el proceso creativo van a señalar las dos líneas centrales que marcan, de manera evidente, la colección del IVAM.

Durante muchos años esta colección ha girado en torno a diversos núcleos especialmente significativos que son los que han hecho posible que el IVAM se convirtiera, desde sus inicios, en un museo con una gran personalidad propia dotándole del interés y la calidad que, indudablemente, posee. Estos núcleos han sido, básicamente, los siguientes:

- a) Tomando como eje central los años 20 y 30, se plantean dos caminos más o menos paralelos: uno, la experimentación abstracta, que recoge un conjunto de artistas de distintas tendencias (fundamentalmente, Neoplasticismo, Constructivismo, Dadaísmo y Abstraction-Création) que propugnaron la experimentación no objetiva como práctica creativa; dos, el fotomontaje derivado del collage cubista y que tuvo unas claras connotaciones de instrumento de crítica social y acción política. En este apartado el IVAM posee, probablemente, una de las mejores colecciones actuales.

- b) Un segundo núcleo es el organizado en torno al Informalismo español, europeo y el Expresionismo Abstracto, esencialmente norteamericano. Un amplio conjunto de obras que representan dos líneas fundamentales: la matérica, donde los materiales se convierten en la razón de ser de la obra; y la gestual, en las que el impulso y la rapidez del trazo son sus características más significativas. En ambas, encontramos la necesidad de que el arte sea resultado de la expresión vital del autor.
- c) El tercer núcleo está formado por las Tendencias Postconstructivistas Españolas y el grupo valenciano Parpalló, uno de los núcleos de renovación plástica de la posguerra. A pesar de que en el interior de este grupo convivía el informalismo y el constructivismo, todos sus componentes planteaban (al igual que otros artistas en España) un trabajo de investigación artística centrado en la experimentación formal, la integración de todas las artes y la intervención social desde el arte.
- d) El cuarto núcleo se basa en el Pop Art internacional (especialmente el británico) y los Realismos españoles. A pesar de las notables diferencias, los artistas englobados en estos planteamientos comparten la necesidad de utilizar las técnicas y las imágenes de la cultura popular, de manipular la iconografía de las sociedades industriales, de trabajar con una visión socialmente implicada respecto de la cultura y de cuestionar las relaciones de los individuos con la tecnología y su entorno. Los artistas españoles y, especialmente, los valencianos se caracterizaron por incidir en el compromiso político de su obra, dándole un claro significado de contestación social.
- e) El quinto núcleo que ha nutrido las colecciones del IVAM durante estos años abarca un apartado muy extenso en el que se situaban todo un conjunto de artistas y obras realizadas a partir de los años setenta del pasado siglo. Un conjunto de obras con unas características conceptuales y estilísticas dotadas de una gran multiplicidad y variedad (conceptualismos, neo-expresionismos, apropiacionismos,..) que dificulta, en gran medida, una ordenación más estricta. Obras de tamaños, materiales y contenidos dispares conforman un conjunto rico y variado de gran significancia.
- f) Y ya, el sexto y último núcleo comprende un recorrido por la historia de la fotografía desde sus orígenes a los años sesenta. Un amplio panorama que contiene en su seno desde la obra de grandes autores internacionales (pictorialismo, naturalismo, fotografía de base documental,...) hasta fotógrafos valencianos de estética singular.

■ **Nuevos criterios de intervención**

A pesar del papel que la organización esbozada ha jugado históricamente en la estructuración y formación de la colección del IVAM, este nuevo proyecto museológico desea, compartiendo algunas de las ideas centrales anteriores, plantear para los próximos seis años nuevos criterios de intervención en la organización de la colección y por ende en toda la labor del museo. Unos criterios específicos que continúen subrayando la sólida personalidad específica del museo y en los que se desechen cualquier actitud excluyente, para apostar por planteamientos sincrónicos que hagan posible la convivencia de aspectos que en numerosas ocasiones se han entendido como antagónicos.

Por esta razón, los nuevos criterios que planteo para el IVAM (tanto en lo referente a su colección como a las exposiciones temporales a organizar) tienen que ser capaces de trabajar para aunar cuestiones tales como lo moderno y lo contemporáneo, lo global y lo local, lo

cronológico y lo transversal, lo perceptivo y la investigación, lo discursivo y lo participativo. Pero no como meros planteamientos genéricos sin concreción clara, sino como elementos que deben guiar la actuación diaria de los próximos años. Según mi punto de vista ninguno de estos conceptos es excluyente con respecto a los demás, todos ellos pueden convivir ampliamente y ayudar a crear lugares de complicidad en los que se construyan experiencias, momentos, sensaciones, reflexiones y conocimientos cada vez más amplios y profundos. Estoy convencido que estos son tiempos de leer la vida y el arte en plural, de sumar en lugar de restar, de ampliar y relacionar en lugar de excluir.

El IVAM que propongo es un centro abierto a la sociedad, capaz de crear una relación cada vez más porosa y plural con las instituciones sociales, pero también con los artistas y el público en general para posibilitar sinergias positivas en las que todos los sectores sean colaboradores activos. Los artistas deben jugar un papel fundamental en el IVAM del futuro, sin ellos no existiría ni la colección ni el centro, y con ellos el museo alcanza toda su plenitud e interés. Por tanto, su participación es un activo que debemos generar y potenciar. Al mismo tiempo, vamos a trabajar por conseguir la complicidad de la sociedad para convertir el IVAM en un verdadero espacio público de encuentro y conocimiento, de creatividad y pensamiento, de juego y placer.

El futuro IVAM debe ir mucho más allá de su edificio, debe explosionar hacia el exterior, abrir puertas y ventanas posibilitando que entre el aire fresco. En este sentido va a jugar un papel fundamental, entre los medios más o menos conocidos, Internet. Vivimos unos momentos (que en los próximos años se van a acelerar) de profunda revolución tecnológica que está modificando ampliamente nuestras relaciones con el conocimiento, las personas y los lugares. El IVAM no puede perder este vehículo que abre perspectivas amplias e inesperadas, al contrario, con el buen uso de esta potente herramienta podemos llegar a individuos y lugares que hace escasos años no podíamos ni imaginar.

Asimismo y paralelamente, el IVAM debe ser un espacio capaz de generar dudas, de hacerse preguntas, de ayudar a cuestionarse lo que conocemos y plantearnos lo que no sabemos. El IVAM debe convertirse en un motor fundamental en la generación de conocimiento artístico, tanto en su faceta más moderna como en la más contemporánea. Debe convertirse en un estímulo permanente de curiosidad y debate, y para ello es fundamental su acercamiento y vinculación a las instituciones que como las Universidades o Escuelas son focos permanentes de formación. A través de la colección permanente, y también de las exposiciones temporales que se organicen, el IVAM debe explorar conexiones y contrastes que favorezcan el conocimiento histórico y estético del arte.

El trabajo de intervención que planteo para el IVAM en los próximos seis años se organiza en torno a tres aspectos, todos ellos fundamentales y ampliamente relacionados. Estos son, por orden de importancia, los siguientes:

- la colección permanente del IVAM.
- el trabajo de investigación y difusión del conocimiento.
- el proyecto de exposiciones temporales a llevar a cabo.
-

Cada una de ellos los desarrollaré más adelante pero dado que todos se tienen que trabajar conjuntamente y con un mismo objetivo, todo el cúmulo de actividades y tareas se organizará fundamentalmente en torno a ocho ejes básicos. Los cuales no se diferencian por ninguna cuestión referente a los materiales empleados o a las técnicas utilizadas, sino por razonamientos de carácter cronológico y conceptual. Según mi punto de vista, las obras en

papel, los collages, las pinturas, las fotografías, los vídeos o las esculturas, pueden y deben ocupar un papel en el próximo IVAM, en función de su interés o representatividad, mucho más allá del formato elegido por el artista, su tamaño o el material en el cual está realizado. Muchos artistas han utilizado una u otra técnica, uno y otro formato, en cada momento dependiendo de las posibilidades, necesidades y circunstancias. Así, un pequeño dibujo a lápiz puede tener la potencia, puede ser tan conmovedor e interesante, o más, que una amplia instalación llena de luces, vídeos y demás dispositivos tecnológicos. Entiendo que la vinculación entre diferentes tipos de obras relacionadas por su época histórica o la problemática que abordan, puede ayudarnos a entender mucho mejor las razones de la creación artística y su vinculación con el mundo que la hace posible.

En este sentido, propongo los siguientes ocho ejes que pretenden vertebrar un museo singular, con unas características distintas a los demás, con una identidad definida en base al estudio y el análisis de los lenguajes artísticos del último siglo. Los cuatros primeros ejes están centrados, básicamente, en la primera mitad del siglo XX, y los cuatro siguientes en la segunda mitad del siglo XX y los inicios del XXI.

■ **Ocho ejes de actuación para los próximos seis años**

Como he dicho anteriormente ésta es una propuesta que se basa en algunos aspectos que se han venido trabajando, de forma destacada, desde el inicio del IVAM, al tiempo que plantea otros nuevos que entiendo van a adaptarse mejor a los tiempos y necesidades actuales y así, a enriquecer el museo.

1º.- El primer eje parte de dos referentes centrales en el inicio de la Modernidad en España y en la Comunidad Valenciana y que han sido fundamentales en la configuración de la Colección del IVAM: **Julio González** e **Ignacio Pinazo**. Su presencia continuará siendo un elemento significativo de primer orden, tanto en el aspecto expositivo (la galería nº 2 dedicada permanentemente a Julio González) como en el de investigación y análisis (con la Cátedra Ignacio Pinazo en colaboración con la Universidad de Valencia).

2º.- El segundo eje giraría en torno a las diferentes manifestaciones de la **Abstracción Analítica**, un concepto que recogería desde las vanguardias artísticas rusas (Naum Gabo, Nicolas Pevsner, El Lissitzky, Dziga Vertov o Gustav Klucis) y de otros países europeos (Frantisek Kupka, László Moholy Nagy, László Péri, Otto Freundlich, Georges Vantongerloo o Jean Hélion) de las primeras décadas del siglo XX hasta las obras del Equipo 57, Pablo Palazuelo o Joaquín Torres García, pasando por los artistas valencianos Andreu Alfaro, Eusebio Sempere o José M^a Yturralde.

3º.- El tercer eje se centraría en las **Poéticas Oníricas y Dada** e incluiría el conjunto de obras (especialmente en papel, collage y fotografía) que el IVAM posee de obras dadaístas y surrealistas. Entre los artistas más destacados estarían Kurt Schwitters, Raoul Hausmann, Marcel Duchamp, Man Ray, André Kertész, Oscar Domínguez, Benjamín Palencia, Grete Stern. Hay además un conjunto de artistas contemporáneos cuyas obras estarían vinculadas a las poéticas citadas pero que se entremezclan con otras formulaciones estéticas, es el caso de Henri Michaux, Luis Gordillo, Fischli & Weiss o los valencianos Vicente Martínez Sanz y Carmen Calvo, que a pesar de la distancia cronológica comparten intereses similares en distintas obras.

4º.- El cuarto eje lo denominó **Gestualidad Informalista** y en este apartado encontraríamos las excelentes aportaciones de los artistas españoles Antoni Tàpies, Antonio Saura, Manuel Millares y Eduardo Chillida, junto a los trabajos de pintores internacionales como Lee Krasner, Franz Kline, Hans Hofmann, Ad Reinhardt, Pierre Soulages, Adolph Gottlieb, Karel Appel, Arnulf Rainer, Per Kirkeby o los artistas valencianos agrupados en torno al Grupo Parpalló (Manolo Gil, Monjalés, Doro Balaguer o Salvador Soria).

5º.- El quinto eje, y posiblemente uno de los más amplios, lo titulé **La Realidad y sus crónicas**, el cual se iniciaría en los años treinta con los fotomontajes de John Heartfield, George Grosz o Josep Renau, continuaría con las obras de los años sesenta y setenta del Pop Art europeo y americano (Richard Hamilton, Öyvind Fahlström, Sigmar Polke, Martial Raysse o James Rosenquist), las aportaciones españolas de Eduardo Arroyo y también de la denominada figuración madrileña y, muy especialmente, la contribución del arte realizado en la Comunidad Valenciana, que va desde el Equipo Realidad, Equipo Crónica, Anzo o Juan Genovés, hasta determinadas aportaciones pictóricas contemporáneas. En ese sentido, se podría extender este quinto eje hasta incluir la denominada Escuela Valenciana de Cómic (desde Daniel Torres a Paco Roca). En definitiva, un amplio conjunto de artistas que tienen en común una mirada irónica, al tiempo que crítica, sobre la realidad que nos envuelve.

6º.- El sexto eje supondría también una visión transversal en el tiempo y lo denominaría **Cartografías Urbanas**. Este eje tiene la pretensión de estructurar tanto el conjunto de obras que (desde el inicio de la Modernidad a principios del siglo XX hasta la actualidad), posee la colección del IVAM como profundizar en el gran número de artistas que en la actualidad están trabajando sobre el mismo tema. Me refiero a las aportaciones que (desde la fotografía, la pintura, la escultura o el vídeo) se han acercado al espacio urbano, o al debate sobre la relación entre espacio público y privado, como centro neurálgico de las diferentes prácticas artísticas y sociales. Ahí está el caso de, por ejemplo, César Domela, Paul Citroen, George Grosz, Horacio Coppola, William Klein, Lee Friedlander, Gordon Matta Clark, Guillermo Kuitca, Gabriele Basilico, Hannsjörg Voth, Marjetica Potrč o el valenciano Miquel Navarro.

7º.- Este séptimo eje, el de **Mitologías Individuales**, trata de recoger la multiplicidad de discursos de artistas difíciles de clasificar al poseer un discurso muy personal vinculado, a menudo, a temas como la memoria subjetiva, el juego de las identidades, la autobiografía, los sentidos poéticos,..., y cuyos temas de configuración artística se vinculan a símbolos individuales y a una estructura peculiar de sus vivencias, lo cual tiene un papel muy significativo en las obras de artistas contemporáneos presentes en la colección del IVAM como: Robert Frank, Bruce Nauman, Christian Boltanski, Cindy Sherman, James Lee Byars, Juan Muñoz, Cristina Iglesias. Este eje se podría ampliar con muchos otros artistas todavía fuera de la colección como Marlene Dumas, Raymond Pettibon, Anne Sophie Siden o Michael Borremans.

8º.- El último eje pretende ser una clara apuesta por el futuro. Lo denominé **La ampliación tecnológica de la realidad**, y con él pretendo incidir en cómo un conjunto de artistas llevan años trabajando con dispositivos tecnológicos, en analizar de qué modo la revolución digital es un hecho que está presente en nuestra vida cotidiana y altera considerablemente nuestra relación con el mundo o de qué forma nos abrimos hacia las nuevas creaciones on-line que están alterando nuestra perspectiva de la realidad. En la

colección tenemos ya algunos ejemplos, desde los pioneros como Dara Birnbaum, Gary Hill o Antoni Muntadas, hasta Joan Fontcuberta, Dionisio González, José Antonio Orts,..., al tiempo que podríamos ir fortaleciendo esta línea con exposiciones de Rafael Lozano Hemmer, Marina Chernikova, Cao Fei, Daniel Canogar o Thomas Ruff, entre otros/as.

LA COLECCIÓN PERMANENTE

■ Características de la Colección del IVAM:

La colección permanente constituye sin duda el epicentro del IVAM. Por ello es fundamental identificar cuáles son y en dónde residen las líneas de fuerza, los núcleos de intensidad conceptual, los ejes vertebradores de esta colección singular que es una de las más destacadas de España y que cuenta con un patrimonio artístico envidiable con obras de distintas geografías y contextos culturales: artistas valencianos, españoles, europeos, latinoamericanos, norteamericanos...

Como decía anteriormente, desde que empezó a formarse en 1985 la colección del IVAM, enriquecida por continuas adquisiciones y donaciones –son notables los conjuntos de obras de Julio González (1876-1942) y de Ignacio Pinazo (1949-1916), ha ido estructurándose en torno a unos ejes conceptuales e históricos que surcan las vanguardias históricas de la primera mitad del siglo XX y que se adentran en los lenguajes artísticos de la segunda mitad de ese siglo. A día de hoy la colección cuenta con el impresionante número de 11.322 obras en distintas disciplinas: pintura, escultura, dibujo, fotografía, vídeo, instalación...

Un estudio pormenorizado de los fondos de la colección permite llegar a la constatación y a la conclusión de que el carácter innovador y experimental de la modernidad y de las vanguardias atraviesa gran parte de las obras relacionadas con las primeras cuatro décadas del siglo XX (constructivismo, dada, abstracción analítica, futurismo, orfismo,...), sin embargo no todas ellas tienen el mismo peso y representación.

Voy a señalar a continuación los núcleos vertebradores de la colección. Uno de los principales ejes iniciales del IVAM comprende obras plasmadas en distintas técnicas procedentes del espíritu radical de las vanguardias no-objetivas (negadoras de la representación directa y figurativa de la realidad y por ende exploradoras de formas abstractas). En ese sentido se observa en la colección un deseo de abarcar las distintas variantes de los lenguajes rompedores de la abstracción analítica, innovadora y experimental, verbigracia la surgida en contextos tan diferentes como el holandés, el ruso, el francés o el alemán. Por ejemplo, pueden encontrarse valiosas aportaciones tanto de un movimiento que aspiraba a una integración de las artes como De Stijl, representado por obras de Theo Van Doesburg y Bart Van der Leck como en manifestaciones de miembros del influyente Abstraction-Création (el checo Frantisek Kupka).

La visión constructivista está presente en un buen número de obras, por ejemplo en las pinturas del húngaro Lászlo Péri que expuso en Berlín junto a Moholy Nagy y de este mismo autor, nacido asimismo en Hungría y que llevó sus conocimientos y experimentaciones sobre la luz y el espacio a la Bauhaus. En el IVAM conviven ejemplos de artistas ya establecidos en la historia del arte y de otros de igual interés pero desigual fortuna crítica. En esta línea constructiva destacan asimismo algunas piezas de Naum Gabo y de su hermano Antoine Pevsner, lo que entroncaría de algún modo con las distintas manifestaciones constructivistas que se desarrollaron en Rusia (El Lizzitsy, Varvara Stepánova, Vladímir Mayakovski) hasta que la implantación del arte de propaganda del régimen de los sóviets (Gustav Klucis, Valentina Kulagina) fue suprimiendo progresivamente las aportaciones visuales y conceptuales más arriesgadas.

Es importante subrayar que la colección del IVAM tiene en las manifestaciones artísticas de ese país europeo y de ese tiempo una de sus bazas más destacadas. Sin embargo no es la única geografía artística presente en la colección. También Alemania ha sido fuente de inspiración de quienes han ido ideando y fraguando la colección con piezas sobresalientes del ámbito dadaísta (Kurt Schwitters) o de la crítica social en el periodo de la república de Weimar (las acuarelas de la carpeta *Ecce Homo* de George Grosz y los fotomontajes de John Heartfield).

Un diferente tipo de aproximación al distanciamiento que algunas corrientes artísticas propusieron frente a la figuración y a lo representacional ha anidado con prestancia en los fondos del IVAM. Me refiero a la abstracción gestual e informal que constituye también un espacio significativo, sobre todo con obras del ámbito cultural español (Antoni Tàpies, Manolo Millares, Antonio Saura), europeo (Pierre Soulages) y norteamericano (Lee Krasner, Franz Kline, Adolph Gottlieb...).

Otra de las líneas de la colección reside en aquellos proposiciones y poéticas que a lo largo de algunas décadas han hurgado en dominios del inconsciente, en el terreno de lo onírico y de la fantasía, buscando de ese modo una posición ante el mundo (Georges Hugnet, Max Ernst, Man Ray, Claude Cahun, Óscar Domínguez, Jindrich Styrsky, Wilhem Freddie, Grete Stern). Esta posición, esta vena surreal, puede rastrearse más allá de los años veinte y treinta con obras de las décadas finales del siglo XX de Jorge Galindo y Carmen Calvo.

Una tercera línea de fuerza de la colección reside en el conjunto de obras que surgen en torno a los años sesenta y que suponen un análisis crítico y audaz de la realidad social. El grueso de estas obras nacen y se configuran en el contexto valenciano: Equipo Crónica, Equipo Realidad, Anzo, Juan Genovés, y algunas de ellas enlazan transhistóricamente con el antecedente rupturista que suponen los fotomontajes de Josep Renau. Algunas de estas producciones que parten de un contexto propio, entroncan también con planteamientos expresados por el pop británico (Richard Hamilton), más ácido en líneas generales en su disección de la sociedad de masas y de consumo que el surgido en Estados Unidos que se convertiría en hegemónico. El IVAM cuenta con una pieza sobresaliente de Oyvind Fahlström que hurga en la historia política de ese país.

Entre los objetivos conceptuales de la colección del IVAM no estaba la formación explícita de un conjunto de obras sobre el fenómeno urbano. Sin embargo, si se plantea una lectura transversal de la colección permanente que desborde las bases formales y materiales de las obras, es posible identificar en los fondos un conjunto de producciones plasmadas en distintas disciplinas que están centradas en torno al territorio urbano como eje principal de la modernidad y de los tiempos actuales. Es el caso de obras de Paul Citroen o Paul Joostens, César Domela, George Grosz. También puede observarse esta fiebre o fascinación por lo urbano en la fotografía de Horacio Coppola, Walker Evans y Robert Frank. Una fascinación problematizada en el trabajo desmitificador y de orden deconstructivo de Gordon Matta Clark, también representado en la colección.

En lo que se refiere a la política de **Adquisiciones** es fundamental reforzar las líneas conceptuales ya existentes y que se han señalado *ut supra*. Soy consciente de la dificultad económica que supondría la adquisición de obras importantes anteriores a la década de

los años setenta, e incluso de los ochenta y noventa. De todos modos, sería fundamental estar atentos a cualquier posibilidad de compra de obras referidas a estas épocas y a los ejes conceptuales que he señalado (Abstracción analítica, Poéticas oníricas y Dadá, Gestualidad informalista y la Realidad y sus crónicas), aunque no se me escapa la extrema dificultad de que esto suceda.

Por esta razón y dada la importancia de que la colección del IVAM continúe incrementándose, mi propuesta de adquisición de obras pasaría, principalmente, por los siguientes cuatro ejes mencionados anteriormente, es decir:

- La Realidad y sus crónicas
- Cartografías urbanas
- Mitologías individuales
- Ampliación tecnológica de la realidad
-

Estas iniciativas de compra estarían siempre supeditadas a la disponibilidad de un presupuesto suficiente que permitiese adquirir piezas de la entidad y calidad necesarias para formar parte de la colección. Esperemos que la actual situación económica pase rápidamente y permita volver a presupuestos más generosos.

Asimismo, en lo que se refiere al tema de **Donaciones**, entiendo que el IVAM debe ser riguroso en cuanto a la aceptación de las obras que se donen. Por ello, y en aras del deseo de mantener la especificidad de los ejes conceptuales e históricos de la propia colección, se deberían aceptar tan solo aquellas piezas que están en consonancia con los mencionados ejes y que, indudablemente, tengan la calidad necesaria para formar parte de una colección tan importante como esta.

■ **Criterios para exhibir la colección en los próximos seis años**

Desde sus inicios el IVAM ha dedicado una sala a la obra de Julio González, matriz fundacional de este museo, sin embargo la colección en su extensión histórica y amplitud conceptual sólo ha contado con presentaciones puntuales reunidas en la mayoría de las ocasiones en torno a técnicas, disciplinas o materiales (la fotografía en el IVAM, la obra sobre papel en el IVAM, la escultura en el IVAM,...) hasta la actual presentación mucho más completa con motivo del 25 aniversario de este museo.

Este proyecto museográfico parte de bases conceptuales diferentes. Con los fondos actuales es imprescindible que la colección se muestre de forma constante, de modo que los distintos públicos que acudan al IVAM (estudiantes de bellas artes o historia del arte, visitantes y turistas, públicos de distintas edades y formación...) puedan tener acceso a la riqueza y diversidad de sus fondos pero también al conocimiento de sus orígenes e historia propia.

Por ello la galería nº 2 dedicada a **Julio González** debe mantenerse en su especificidad, aunque algunas obras de este artista puedan integrarse también en la presentación/narración permanente de la colección.

Respecto a **Ignacio Pinazo** en 2016, y con motivo del centenario de su muerte, se intentara realizar una gran exposición que relacionará su obra con la conformación de la

Modernidad. Igualmente, se verá la posibilidad de empezar la elaboración del catálogo razonado de toda su obra.

De este modo, la colección tendrá en la cronología, la historia, el tiempo (desde los inicios del siglo XX hasta la contemporaneidad) sus hilos conductores. Así los dispositivos museográficos que se articulen para exhibir la colección habrían de partir del contexto artístico y social que envuelve a las obras y las dota de sentido y significación. Sin pretender reproducir las líneas estilísticas que han predominado en otros museos (el concepto de avance o progreso subyacente a la disposición de distintos movimientos como el fauvismo, cubismo, surrealismo...), el IVAM no puede ni debe desaprovechar las obras que lo constituyen aunque la interdisciplinariedad deba prevalecer. Es decir, la pintura y la escultura deben cohabitar, verbigracia, con la fotografía y el collage, además de relacionarse con la documentación e información contextual, todo ello con el objetivo de que se ofrezca a los espectadores un marco razonado de la especificidad de las obras y también del ámbito del que dimanen y que las arropa.

Para ello propongo reservar para los próximos seis años dos de las galerías principales de la segunda planta (la 3ª y la 4ª) para exhibir la colección en permanencia. Las obras estarán expuestas de modo continuado aunque pueden hacerse algunos cambios por motivos de conservación o de otro tipo (préstamos...).

Asimismo, se realizarán dos pequeñas exposiciones anuales en torno a “**Casos de estudio**” de aspectos de la colección, en las que se pondría el foco de atención en artistas o problemáticas concretas que están presentes de un modo significativo en el seno de la colección. Con estas pequeñas exposiciones se pretende incidir sobre cuestiones no demasiado conocidas o, incluso, inéditas de la misma. Con ello se enriquece la lectura de los fondos y se amplían las posibilidades de entendimiento epistemológico de los mismos.

POLÍTICA DE EXPOSICIONES TEMPORALES

■ Más allá de la Colección: criterios para una política expositiva

El listado de exposiciones, para los próximos seis años, será elaborado teniendo muy en cuenta la actual coyuntura económica, siendo consciente de las posibilidades actuales y de los gastos que podremos asumir a corto plazo. Evidentemente, desde el primer día se intentará mejorar el presupuesto del IVAM, tanto buscando mecenazgos privados como intentado aumentar las aportaciones públicas. Dicho esto es importante que rijan una actitud de austeridad y comedimiento que nos lleve a no gastar más de lo necesario, haciendo todas las economías posibles.

En este sentido, mi propuesta se basa en reducir el número de exposiciones temporales a un número de, aproximadamente, 10 o 12 anuales, en las que cada una tendrá una duración mínima de unos tres/cuatro meses. Con ello, pretendo: por un lado, dar la posibilidad de que un amplio número de personas pueda visitarlas; por otro, propiciar que exista la tranquilidad suficiente en el museo para pensar no sólo los proyectos expositivos, sino también el montaje de las diferentes piezas y la relación entre ellas; además, ahorrar gastos producidos por una actividad frenética imparable que impide reflexionar y quede reducida a mero escaparate sin excesiva razón de ser.

Un segundo aspecto fundamental a la hora de concretar esta política de exposiciones temporales para el IVAM ha sido considerar el carácter múltiple del mismo. Es decir, las exposiciones pensadas deben ser posibles y viables, obviamente, por su interés intrínseco pero también con una visión integral del museo, intentando que unas se complementen con otras, que cada una cubra aspectos específicos para conseguir un planteamiento global que dé idea de lo que el IVAM pretende mostrar. Por tanto, esto no se trata de elaborar un mero listado de exposiciones más o menos interesante, sino un conjunto compuesto de individualidades en las que todas son significativas y en las que cada una es una pieza de un enorme puzzle que viene a reforzar, explicar y dar sentido al conjunto. Así, cada exposición específica ayuda a entender el conjunto del programa y el conjunto acaba de dar coherencia a cada una de ellas en particular. La suma de cada exposición concreta con un planteamiento de conjunto puede ayudar a darle al IVAM ese carácter específico que lo identifique en el convulso marasmo de imágenes en que se ha convertido la sociedad cognitiva de la información de nuestros días.

Desearía señalar aquellos criterios globales que he tenido en cuenta a la hora de perfeccionar mi programa para los siguientes años. Mi intención declarada es la de tener muy en cuenta los siguientes aspectos que, según mi modo de ver, deben dirigir las actividades del IVAM, un museo e instituto en el que:

- Lo **global y lo local** no sea entendido como planteamientos excluyentes sino complementarios que nos ayudan a comprender mejor un mundo del arte cada vez más extenso y complejo.
- Donde lo **moderno y lo contemporáneo** no se observen con recelo sino como aspectos sólidamente entrelazados en el que es imposible entender el uno sin el otro.
- Los **diferentes lenguajes artísticos** conviven como lo que realmente son: manifestaciones de las ideas, de las emociones y de las poéticas de unos artistas que en cada momento eligen su mejor manera de expresarse.

- Donde los **proyectos individuales y colectivos** son diferentes caminos para llegar a un mismo objetivo: el disfrute sensitivo (óptico, auditivo, háptico...) y el desarrollo cognitivo que es capaz de producir la creación artística.
- En el que la **colección permanente y las exposiciones temporales** mantienen relaciones fluidas de complicidad e integración creando sensaciones y experiencias comunes.

INVESTIGACIÓN Y DIDÁCTICA

■ Importancia del estudio y la investigación

Uno de los ejes centrales de este proyecto se basa en volver a retomar uno de los principios básicos con los cuales se fundó el IVAM y que, posiblemente, en estos últimos años se había dejado un tanto de lado. Me refiero a la necesidad de que el museo se convierta en un verdadero centro de generación, análisis y difusión del conocimiento del arte del último siglo. No es posible continuar construyendo un museo singular y con características específicas, sin dedicarle toda la atención que merece al estudio y la investigación artística. Y esto con un doble propósito: tanto para revisar y mejorar la colección, como para llevar una política ambiciosa de exposiciones temporales. Pues, para ambas cuestiones se necesita de una constante reflexión, análisis y conocimiento científico que nos depare instrumentos para mejorar nuestro trabajo cotidiano.

Este eje de intervención se dirigirá, básicamente, en dos direcciones estrechamente relacionadas: una, centrada en el estudio e investigación vinculada a la colección y las exposiciones temporales; y dos, dedicada a la difusión del trabajo que el IVAM realiza con la tarea didáctica que ello conlleva. Así, investigación y difusión las entiendo como las dos caras de una misma moneda. Con este propósito he pensado plantear diferentes líneas de actuación que consigan que lo aquí está esbozado no se quede en un mero juego retórico sino que se convierta en una clara seña de identidad del IVAM para los próximos años.

■ Líneas de actuación propuestas

Elaboración del Catálogo Razonado de la Colección:

Este es un proyecto muy ambicioso pero necesario que requiere tiempo y dedicación. Consciente de la dificultad y energía que se necesita para conseguir este objetivo, y conociendo los catálogos razonados que ya existen (Julio González, Josep Renau o Andreu Alfaro), me planteo un calendario para los próximos seis años en el que intentaré conseguir: por un lado, llevar a cabo (junto con la cátedra de la U.V. y el IVAM) el del pintor Ignacio Pinazo; y por otro, empezar cronológicamente e ir consiguiendo elaborar dos o tres catálogos parciales de la colección, que podrían ser los siguientes: Abstracción Analítica; Políticas Oníricas y Dadá; o Gestualidad Informalista.

Incrementar las relaciones con las instituciones educativas:

El IVAM pondrá en marcha una decidida tarea para crear, potenciar y hacer posible una amplia y sólida red de trabajo y comunicación con las diferentes Universidades de la Comunidad Valenciana y sus diferentes Facultades de Historia del Arte, Bellas Artes, Arquitectura,...; así como con las Escuelas de Diseño y Estudio de la Imagen y Cine, con el fin de posibilitar todo tipo de actividades y facilitar a los estudiantes un acceso y conocimiento lo más amplio posible del museo. Se trataría de establecer complicidades mutuas en aras de potenciar el conocimiento y la investigación, algo que no puede más que beneficiar al conjunto de la sociedad.

Poner en marcha la Cátedra IVAM Siglos XX/XXI

Entiendo que la investigación artística requiere de tiempo, dedicación y constancia para poder consolidarse y poder conseguir los objetivos deseados. Por esta razón, me comprometo a crear, en colaboración con las Universidades Valencianas, la Cátedra IVAM Siglos XX/XXI con el propósito de que se convierta en el núcleo central desde el cual analizar e investigar el arte moderno y contemporáneo local y global partiendo de las conexiones y contrastes que la propia colección del IVAM pueda propiciar. Una labor centrada en la creación de becas de estudio y en la potenciación de seminarios, cursos y publicaciones de alto nivel cuyo objetivo será la investigación especializada.

Modificar las Publicaciones:

Las publicaciones de un museo son una buena muestra de lo que éste pretende ser. Para esta nueva etapa planteo una modificación considerable del conjunto de publicaciones del IVAM. Por un lado, en los catálogos se primará fundamentalmente la labor de investigación por encima de consideraciones de carácter ostentoso; el diseño ágil y atractivo será un vehículo del contenido, se vigilará que los precios sean asequibles y se potenciará su publicación on-line completamente gratuita. Paralelamente, se incrementarán las notas informativas de las exposiciones y la colección en el interior del IVAM, tanto en cuanto la edición de folletos explicativos, como a la impresión de textos en las paredes que contextualicen y faciliten la comprensión de las diferentes obras.

Potenciar la Biblioteca:

Una de las actuaciones significativas debe ir dirigida a enriquecer los fondos bibliográficos y documentales de la biblioteca en función del mejor y más amplio conocimiento de la colección y de las líneas de investigación que plantea el programa expositivo. La biblioteca es un foco central en la difusión del conocimiento, tanto para investigadores externos como en el interior de la institución, y como tal debe ser tratada. Por este motivo, se intentará que la propia biblioteca sea otro foco de atención generador de intervenciones que ayuden a las necesidades de investigación. No deseo una biblioteca varada en el tiempo y estática; al contrario, la biblioteca debe unir su labor reflexiva y analítica con la posibilidad de generar dinámicas más abiertas.

Desarrollar los programas culturales y educativos:

Vamos a desarrollar la celebración de un conjunto de programas culturales de carácter divulgativo y educativo dirigidos a los distintos públicos y que partan de la base de los ejes estructuradores del IVAM, su colección y sus exposiciones temporales. Desde los jóvenes hasta las personas mayores, pasando por los diferentes públicos posibles, todos ellos deben encontrar en el IVAM un lugar en el que van a ver aumentar sus conocimientos, al tiempo, que se entretienen y disfrutan de visiones, sensaciones y experiencias que, quizás, no habían llegado a pensar. Visitas guiadas, charlas, presentaciones y todo tipo de encuentros (con artistas, profesores o críticos) pueden ayudar en la conquista de este objetivo: conocer, disfrutar y amar el arte.

Incrementar los Talleres de Artistas:

Se incrementará de manera notable los talleres en los que los artistas puedan explicar a estudiantes y profesionales del arte y la cultura las características de sus obras, los procesos creativos, las dificultades procesuales y todo aquello que hace posible la construcción de las diferentes poéticas artísticas. Estoy convencido que la posibilidad de escuchar a un artista hablar y explicar su propia obra en persona es una experiencia muy significativa que puede ayudar considerablemente a quien le escucha. La relación directa, la creación de complicidades y la comprensión, también, de las dificultades propias de un artista, dan perspectivas y puntos de vista difícilmente alcanzables de otro modo. En este apartado, como en otros, es fundamental la relación directa con las universidades.

Impulsar los Talleres Didácticos:

Propiciar el acercamiento de los más pequeños a la creación artística y a la experiencia estética es una tarea básica. Por ello, es importante alentar una intensa relación con escuelas e institutos con el fin de conseguir una cada vez mayor inmersión de los niños y niñas en los procesos creativos. La función de estos talleres es fundamentalmente hacer posible el entendimiento artístico a través de sentir los materiales, tocarlos, disfrutando con la percepción y la experiencia que produce una relación tan directa. Hay muchas y muy diversas maneras de llegar a amar el arte, y ésta puede ser una muy buena forma de desarrollar la sensibilidad y la imaginación.

EL IVAM, UN MUSEO EN RED

Sobre esta cuestión tres son los aspectos que yo destacaría:

- El primero, sería subrayar cómo el desarrollo de las nuevas tecnologías y, más concretamente, Internet, han permitido que los museos puedan hacer llegar los contenidos visuales de su oferta cultural a cualquier rincón del mundo con una calidad excepcional y a un coste insignificante. Pero para ello es fundamental que el IVAM, cuente con una **página web atractiva, ágil, interesante, educativa,...** A través de la red, el IVAM puede promocionarse y actualizar contenidos, al tiempo que los visitantes, por su parte, pueden personalizar su asistencia al Museo preparando la visita presencial (consultando el plano de ubicación de salas, información sobre piezas, períodos históricos o artistas que les interesan especialmente), y tras su visita puedan continuar consultando material complementario y actualización de la colección, exposiciones temporales o actividades culturales.

En este contexto de máxima interconexión, la Web 2.0 ha incrementado hasta límites insospechados la posibilidad de que los mensajes puedan dirigirse a la audiencia deseada, permitiendo desarrollar con ella una comunicación mucho más rica y participativa. Nunca ha sido tan sencillo y tan barato el acceso a la información, ni nunca tan fácil mantener un diálogo con los públicos interesados. Por eso es fundamental **incorporarse de una manera dinámica a todas las redes sociales** como Facebook o Twitter (para una rápida y cercana relación), Pinterest o Instagram (para contar la vida del Museo en imágenes), Vimeo o Youtube (para compartir los vídeos de nuestras actividades), con las cuales poder llegar a miles de seguidores y hacerles que se sientan parte importante del IVAM.

Asimismo, la página web del IVAM debe incorporar vídeos de los protagonistas de sus distintas actividades: entrevistas con los artistas y los comisarios de las exposiciones, conferenciantes y participantes en mesas de debate. Este material sería una valiosa herramienta educativa y de transmisión de contenidos de cara a los usuarios de la red y de los diferentes públicos que quieren acceder al IVAM. De este modo, **el IVAM se convierte en un motor de difusión del conocimiento artístico, pero también en un espacio de participación en el que el usuario se siente parte activa**, pues llega a sentir que sus ideas y aportaciones van a ser tenidas en cuenta.

- El segundo aspecto a desarrollar es que el IVAM debe **potenciar su conectividad con un conjunto de museos**. Se trata de estrechar relaciones, priorizar contactos, establecer alianzas, construir redes de intervención con un conjunto de museos e instituciones que puedan tener objetivos y características similares.

Los museos que propongo a continuación comparten con el IVAM una fuerte apuesta por recoger en sus fondos algunos de los momentos clave del arte moderno de vanguardia (abstracción en sus distintas vertientes, surrealismo, dadá...) verbigracia es el caso del Musée d'Art Moderne de la Ville de París, del Musée d'Art Moderne et Contemporain de Strasbourg, del Kröller-Müller de Otterlo, de la Scottish National Gallery of Modern Art de Edimburgo,.... Paralelamente, y con el ánimo de fortalecer el conocimiento y la colaboración con las colecciones centradas en el periodo pop es importante mantener una relación destacada con el Museum Ludwig de Colonia.

Del mismo modo, el IVAM buscará fomentar los vínculos con museos y centros de arte que trabajen en líneas paralelas a las del IVAM. En ese sentido y en relación a uno de los nuevos ejes de intervención –la ampliación tecnológica de la realidad– se propone establecer contacto con el Zentrum für Kunst Medientechnologie de Karlsruhe y el Barbican Art Gallery de Londres, dos centros verdaderamente punteros en esta materia.

Con todos estos museos se pueden compartir intereses comunes en cuanto a la colección, exposiciones temporales o actividades culturales. favoreciendo intercambios y coproduciendo exposiciones que incrementen el conocimiento mutuo. Aspectos, todos ellos, que no van a hacer más que enriquecer nuestra propia experiencia, difundir nuestras colecciones y hacer que el nombre del IVAM se expanda más ampliamente.

- Un tercer aspecto que me parece significativo es la posibilidad de **crear y desarrollar un trabajo en Red** con museos, instituciones, universidades y artistas que estén trabajando sobre un tema específico. Este tema tiene que ser un aspecto que ayude a dotar de personalidad al IVAM, ya no nos sirve cualquier tema (por muy interesante que sea) ni una cuestión que ya estén trabajando otros museos españoles. Necesitamos trabajar en torno a aspectos que vengan a subrayar nuestra personalidad y nos sirvan para traspasar fronteras y crear polos de debate y conocimiento.

Por esa razón, el tema que he elegido como primer aspecto específico alrededor del cual se puede crear ese polo de debate con otros centros es el de las cartografías urbanas, centradas en el área geográfica del Mediterráneo. Y ello, con el doble propósito de: abrir una vía de investigación que se puede ir desarrollando poco a poco; y acercar realidades y planteamientos distintos. El Mediterráneo es el área geográfica en la que se encuentra enraizado el IVAM, una zona cultural extremadamente rica y, todavía, bastante desconocida. Trabajar sobre ella, desvelar aspectos poco difundidos, ahondar en el conocimiento, crear polos de convergencia,... son retos fascinantes que están por descubrir, que no podemos obviar y sobre el que el IVAM puede realizar importantes aportaciones.

Desde hace ya más de una década las nuevas tecnologías han acortado las distancias, han propiciado el intercambio de información, han acelerado el flujo de datos, han conectado personas que viven en lugares con distintos husos horarios, han fomentado el trabajo en red, han alimentado el ejercicio de la crítica y han erosionado las jerarquías de acceso al conocimiento. Un museo del siglo XXI debe responder a estos retos. Un museo es ante todo el equipo que lo conforma pero también un conjunto de colaboradores que pueden interactuar con la realidad del museo y sus proyectos desde distintos lugares.

El IVAM está situado en una ciudad claramente mediterránea que se abre al mar y puede ser un centro de referencia significativo para toda la zona. Históricamente los contactos en el pasado con otras regiones y ciudades del Mediterráneo han sido capitales y esenciales para el desarrollo de la ciudad. Sin embargo la riqueza de contextos culturales de las geografías mediterráneas no es todavía muy conocida y suficientemente apreciada y valorada y los intercambios son todavía escasos pese a que las relaciones macro-económicas son frecuentes y constantes. Por estas razones, se trataría de proponer la creación de una **red de estudios sobre las realidades urbanas y artísticas de ciudades mediterráneas** (similares a la nuestra), partiendo

de uno de los ejes de intervención del IVAM, reforzado con la cartografía de ámbitos de las regiones mediterráneas (Europa occidental, Norte de África, Próximo Oriente).

Para ello es necesario identificar los nombres de un conjunto de investigadores conocedores de dichas realidades (profesores de universidad, cartógrafos, arquitectos, estudiosos del medio urbano, creadores en distintas disciplinas...). Dicha red tiene como objetivo estudiar el territorio, los mapas urbanos y las realidades culturales, artísticas y sociales de dichos lugares con el ánimo de crear unas cartografías lo más plurales y abiertas posibles.

Un primer ensayo para la puesta en marcha de estas redes de estudio y análisis podría darse con las ciudades de Marsella, Nápoles y Argel, ámbitos urbanos semejantes al de Valencia aunque con especificidades y diferencias también notables. Ciudades importantes de tres países (Francia, Italia y Argelia) geográfica y culturalmente muy próximos a España que pueden enriquecer nuestro puntos de vista. Ni que decir tiene, que el objetivo es ahondar en el conocimiento de otras realidades, que no por próximas son suficientemente conocidas, y posibilitar que en un futuro no muy lejano se puedan crear y potenciar actividades conjuntas, tales como debates, seminarios, exposiciones, estancias de artistas e investigadores...

Con este conjunto de actividades el IVAM difunde sus colecciones y actividades por muy diferentes países, se enriquece con el conocimiento de otros museos e instituciones y ayuda a ampliar el conocimiento artístico y cultural de los momentos históricos en el cual está centrado.

Valencia, a 23 de Septiembre del 2014